

# Los Santos Locos...



**C**orría el mes de diciembre de 1987, cuando la Comisión Directiva de la Sociedad de Medicina Veterinaria designaba como Socio Honorario al Dr. Walter García Vidal y en su honor se colocaba en un lugar destacado de la Casa del Veterinario un cuadro con estas frases:

**"Las grandes obras de las instituciones  
las sueñan los santos locos,  
las ejecutan los luchadores natos,  
las aprovechan los felices cuerdos,  
las critican los inútiles crónicos".**

Estos pensamientos los tenía siempre presentes el Dr. Walter García Vidal en su agenda, los leía con frecuencia y ellos lo alentaban en su acción.

En los comienzos de la década de los ochenta era una idea quijotesca pensar que nuestra Sociedad de Medicina Veterinaria tuviera su sede propia. Pero "santos locos", "luchadores natos", entre los cuales sobresalió García Vidal posibilitaron concretar aquel viejo anhelo y hacer realidad la Casa del Veterinario, que se inauguró hace casi 10 años, el 18 de diciembre de 1985, para ser el lugar de encuentro de la profesión veterinaria.

No se detuvo ahí la labor de nuestro querido profesor, que hoy lamentablemente no está físicamente junto a nosotros, sino que él llenó nuestra sede con su personalidad, paseó en ella su señorío y brindó a manos llenas ese don de gentes muy particular que limaba asperezas y sumaba voluntades en el esfuerzo gremial.

Hoy seguimos sintiendo su voz de aliento, su estímulo permanente, su colaboración sin condicionamientos para todo aquello que dignificara nuestra profesión, a la que él le dedicó su vida.

Nuestra Revista Veterinaria lo tuvo siempre en la línea de fuego, ninguna tarea le fue ajena por pequeña que fuera.

Fue siempre un ejemplo de dedicación, humildad, convicción y trabajo puesta al servicio de la profesión veterinaria, a la cual contribuyó como profesional, docente y gremialista.

Los que semana a semana nos reuníamos con él en la Comisión de la Revista, queremos a través de estas palabras rendirle nuestro sentimiento de gratitud y admiración por todo lo que nos dio y decirle que su ejemplo será, sin duda, luz en el camino, ánimo en el desaliento y fuerza en emprender "las grandes obras que sueñan los santos locos".

Sabemos que interpretamos el sentir de todos los colegas, que de una forma u otra, han tenido en García Vidal al profesor, al consejero, al profesional, en fin, al amigo siempre dispuesto a dar una mano.

Walter García Vidal es un orgullo para la S.M.V.U.

*Comisión de Revista*